

Sabes la verdad?
Leon. Sí sé;
 Tú me la estabas diciendo;
 Yo la diré, pues me das
 La licencia para ello.
 Y es, señor, que, habiendo visto
 En Don Juan aquel rezelo,
 Quiere ahora elegir al otro,
 De quien tiene Don Juan zelos,
 Que fue el que llamó á la reja. —
 Y pues es este tu intento,
 Beatriz, no sea engañando
 Á mi padre.

Luis. Eso es lo cierto.
 Queríame dar que hacer,
 Viendo en Don Juan tal desprecio,
 Á costa de mi paciencia.
 Ella lo estaba diciendo.

Leon. Yo?
Beat. Yo?
Leon. Sí.
Luis. Ya él entró en mi casa,
 Y él es el que ya yo tengo
 Dicho á vuestro hermano, y él
 Ha de ser, viven los cielos,
 Vuestro esposo. Así tratad,
 Beatriz, que esté satisfecho,
 Cuando le hablemos, y ved,
 Que lo mas que yo hacer puedo,
 Es, para que le habéis antes,
 Irlle dando tiempo al tiempo.

Beat. ¡Ah Leonor, que tú bien sabes
 La verdad!

Leon. Yo lo confieso.
Beat. ¿Pues por qué no la decías?
Leon. Porque no me estaba á cuento.
Beat. Y el culparme á mí?
Leon. Porque
 Yo tambien era primero.
Beat. Pues sepa la otra.
Leon. Conmigo
 Ven, sabrás todo el suceso,
 Mientras tomamos los mantos.

Beat. Los mantos?
Leon. Sí.
Beat. Y á qué efecto?
Leon. Á efecto pues, que mi padre
 Nos da lugar para esto,
 De ir yo contigo, Beatriz.

Beat. Á qué?
Leon. Á deshacer un yerro.
Beat. Qué yerro?
Leon. Tú le sabrás.
Beat. Cuándo he de saberle?
Leon. Presto.
Beat. Cómo?
Leon. Viniendo conmigo.
Beat. Dónde?
Leon. Donde yo te llevo.
Beat. Dime.....
Leon. Tiempo no perdamos;
 Mira que, si le perdemos,
 No podremos darle.....

Beat. ¿Á quién
 Tiempo hemos de dar?
Leon. Al tiempo;
 Que hemos menester, Beatriz,
 Para enmendar el empeño
 De los zelos de Don Juan
 Y el engaño de Don Pedro.

Jua. Yo tambien se le dará
 Á todos estos enredos;
 Que, pues que me echan de casa,
 Yo por decirlos reviento.

Sale DON PEDRO.

Ped. Mal descansa un desdichado,
 Mal un infeliz sosiega,
 Pues donde quiera que llega,
 Encuentra con su cuidado;
 Y es, que, siempre acompañado
 De la causa en que él se ceba,
 Siempre le parece nueva,
 Presumiendo al encontralla,
 Que es allí donde la halla,
 Y es allí donde la lleva.
 Dígalo yo, que en la calle,
 Ni en casa es posible hallar
 La espalda de mi pesar;
 Rostro á rostro he de encontralle
 Siempre, siendo al apuralle,
 Don Juan todo presunciones,
 Don Diego todo ilusiones,
 Don Luis todo diligencias,
 Beatriz toda (ay de mí!) ausencias,
 Y yo todo confusiones.
 ¿Qué querrá ser haber ido
 (Que siempre á la mira he andado)
 Don Luis, adonde encerrado
 Grande plática ha tenido
 Con Don Diego? ¿haber salido
 Los dos de su casa, y luego
 Quedarse fuera Don Diego,
 Hasta que despues entró,
 De donde á salir volvió
 Con Don Luis, y sin sosiego
 Uno y otro platicando;
 Ver, que entrambos juntos van
 Hácia en casa de Don Juan,
 Á cuya puerta mirando,
 Parece, que estan dudando
 Sobre si es ella ó no es ella?
 No te pido, injusta estrella,
 En la pena, que me das,
 Remedio; dame no mas
 El alivio de sabella.

Salen DON DIEGO y DON LUIS.

Dieg. Esta es de Don Juan la casa.
Luis. Notable prisa teneis.
Dieg. No os espante, pues sabeis,
 Cuan de extremo á extremo pasa
 Á ser pródiga de escasa
 Mi fortuna. Entrad á hablalle;
 Que no veo la hora de dalle
 Gracias del que agravio fue.

Luis. Retiraos; que yo entraré. —
 ¡Plegue á Dios, que no le halle! [aparte.]

Ped. Solo Don Diego ha quedado.
 ¡Ea, apuremos, sospechas,
 De una vez todo el veneno! —
 Habiéndoos con tanta pena
 Dejado, mal mi amistad
 Sufre, que á veros no vuelva.
 Decid, ¿cómo mi señora
 Doña Beatriz está?

Dieg. Buena;
 Porque el accidente ha ido
 Mejorando á toda priesa;
 Tanto, que ha dado lugar,
 Que, para que se divierta,
 En cas de su grande amiga
 Leonor esta tarde ir pueda;
 Y creo de la visita,
 (Cúrese en salud la ofensa, [aparte.]
 Por si acaso ha entendido algo)
 Que hay mayor misterio en ella,
 De que pienso que me deis

Muy presto la norabuena.
Ped. Decirme entero el pesar
 Y el gusto, Don Diego, á medias,
 No es partido igual. ¿Qué ha habido,
 Que ahora tan alegre os tenga,
 Y antes de ahora tan triste?

Dieg. Sucederme no pudiera
 Cosa de mas dicha, mas
 Gusto, ni mas conveniencia.

Ped. Cómo?
Dieg. Don Luis, ya sabeis
 Cuanto mi amistad profesa,
 Por la que tuvo á mi padre,
 Y cuanto es de Leonor bella
 Beatriz amiga.

Ped. Si sé.
Dieg. Pues como los dos desean
 Siempre mi aumento, han tratado
 Dar estado á Beatriz.

Ped. Sea
 Para bien, porque eleccion
 Suya, y aceptacion vuestra,
 Claro es, que será acertada.
 Saber el feliz quisiera,
 Que mereció tanta dicha,
 Para que en mí un criado tenga.

Dieg. Don Juan de Toledo. Ved,
 Si es justo alborozo verla
 Empleada en caballero
 De su sangre y de sus prendas.
Ped. Si por cierto.
Dieg. Perdonad,
 Don Pedro, y dadme licencia
 De quedar solo; que estoy
 Esperando una respuesta,
 Que me ha de traer Don Luis,
 Y no quiero que me vea
 Acompañado.

Ped. Los cielos
 Os guarden.
Dieg. Á Dios.
Ped. ¿Que fuera [aparte.]

Yo tan bárbaro, tan necio,
 Que al oír de su boca mesma,
 Que sabia, que no estaba
 En su casa, y que no era
 Posible decir adonde
 Por entonces, no cayera
 En que saber sus secretos
 Tan por menor, era fuerza,
 Que allá en su pecho tuviese
 Alguna traicion cubierta!
 ¡Quién pudiera en dos mitades
 Buscar á un tiempo á él y á ella!
 Á él, para darle la muerte,
 Y á ella, para darla quejas,
 Que es como nobles zelosos
 De dama y galan se vengan.
 Mas ya que á los dos no puedo
 Buscar á un tiempo, no quieran
 Mis zelos, que de mí digan,
 Que en dos iguales ofensas,
 Primero que de la espada,
 Eche mano de la lengua.
 En quitándose de aqui,
 Daré á buscarle la vuelta.

Dieg. Mucho se tarda Don Luis;
 Sin duda habla en la materia.
 No sabré encarecer cuanto
 Alegre estoy, de que sea,
 Ya que hubiese de caer
 En otro dueño mi queja,
 Don Juan.

Sale DON JUAN.

Juan. Si puedo en mi casa
 Entrar, sin que alguien me vea,
 Yo me ocultaré de todos,
 Porque tiempo el tiempo tenga,
 Para vencer los engaños,
 Ya que los zelos no venza.

Dieg. Don Juan!
Juan. Don Diego?
Dieg. ¡Qué buen
 Encuentro!
Juan. Mejor dijeras, [aparte.]
 Qué mal azar!
Dieg. Aquí aguardo
 Á echarme á las plantas vuestras,
 Por las honras, que Don Luis
 Me ha dicho, que hacer desea
 Vuestra amistad á mi casa.

Juan. ¡Á que mala ocasion llega [aparte.]
 Sobre mis zelos su engaño!
Dieg. Él en la vuestra os espera,
 Para daros de mi parte
 Las gracias de honra como esta.
 Pero supuesto, Don Juan,
 Que en la noble amistad nuestra
 Sobran los terceros, y es
 Tan mia la conveniencia,
 Ya que este encuentro me ha dado
 La ocasion, que no la pierda
 Será bien, y á vuestras plantas
 Mi vida y mi honor ofrezca;
 Y con Beatriz toda el alma,
 Y con su hacienda mi hacienda;
 Porque no solo esto pienso
 Lograr desta conveniencia,
 Sino que, una vez pasando
 Á deudo la amistad nuestra,
 Me habeis de facilitar
 Las bodas con Leonor bella,
 Hija de Don Luis, á quien
 Yo adoro.

Juan. Ya no hay paciencia. [aparte.]
 Qué haré? Que asentir en esto,
 Es dar al engaño fuerza,
 Y fuerza á mis zelos, no
 Declararlos.

Dieg. ¿Tan suspensa
 La voz, tan mudado el rostro,
 Y tan callada la lengua,
 Respondeis, no respondiendo
 Á quien tan rendido llega,
 Y agradecido á postrarse
 Á vuestros pies?

Juan. Esto es fuerza. [aparte.]
 Mejor es, que de una vez
 Su engaño y mis zelos sepa
 Don Diego. — Antes que toquemos
 En tan sagrada materia,
 Como la de vuestro honor,
 Que esto á todo se reserva,
 Tengo que hablaros en otra;
 Y en informándoos della,
 Vereis, si os estará bien,
 Que volvamos á hablar desta.

Dieg. Pues decid.
Juan. Yo ha algunos años,
 Que sirvo á.....

Luis. Sale DON LUIS.
 Muy bien pudiera
 Esperaros todo el dia.
 Mas yo os perdono la pena
 Del esperar, por hallaros

Dieg. Convenidos de manera,
Que sobremos los terceros.
No sé como aqueo sea;
Que antes Don Juan me decia,
Que primero que á eso venga,
Tiene otra cosa en que hablarme;
Y pues nada á vos se os niega,
Lo oireis tambien. — Proseguid; [á D. Juan.
Que no hay cosa, que no pueda
Saber Don Luis.

Juan. Es verdad,
Sino solamente esta. [aparte.
Pero, aunque lo sea, de mí
Á vos el tratarlo es fuerza;
Y pues no soy hombre yo,
Que tengo de hacer ausencia,
Ó yo os buscaré, ó buscadme.
Dieg. Si estamos aquí, imprudencia
Será buscarnos despues.

Juan. No será; porque, aunque pueda
Saberlo Don Luis, no quiero,
Que de mi boca lo sepa.

Dieg. Yo voy tras vos.

Luis. Deteneos.
Dieg. ¿Vos quereis que me detenga?
Luis. Sí; que en materias de honor
Mas ha de hacer la prudencia,
Que no la cólera.

Dieg. ¿Hombre,
Que á decirme una vez llega,
Que ha muchos años que sirve
Á mi hermana; que, aunque della
No dijo el nombre, lo dijo
La accion antes que la lengua,
Se ha de ir desta suerte?

Luis. Sí;
Y aunque él no quiere que sepa
Yo la causa, ya la sé.

Dieg. Vos?

Luis. Sí.

Dieg. Qué es?
Luis. Por vida vuestra,

Que no me la preguntéis,
Y que mi amistad os deba
No ir tras mí, aunque voy tras él;
Que yo os traeré la respuesta.

Dieg. ¡Hay hombre mas infeliz!
O aleve! o tirana! ¡o fiera
Hermana! Por tí.....

Salen GINES y JUANA.

Gin. Señor,
Oye; que hay mucho que sepas.

Dieg. Qué es?
Gin. Juana te lo dirá;
Que ya de casa la echan
De Leonor.

Dieg. Pues qué ha habido?

Jua. Ser chismosa no quisiera;
Pero mas entré en su casa
Á servirte á tí, que á ella.
Leonor no te favorece,
Porque está de amores muerta
De un caballero.

Dieg. Y quién es?
Jua. Don Juan de Toledo.

Dieg. Cesa;
Que entras mintiendo, yo no quiero,
Que en todo lo demas mientas.

Jua. Pluguiera á Dios! que ese gusto
Hoy de mas á mas tuviera,
Sobre el parlarlo.

Dieg. ¿Pues cómo
Es posible que esto sea,

Si ha de casar con Beatriz,
Mi hermana?

Jua. La historia es esa;
Que entrando á ver á Leonor,
Le halló su padre con ella;
Y fingieron, que iba á ver
Á Beatriz, diciendo, que era
El galan, que la tenia
Fuera de su casa.....

Dieg. Espera;
Que de dos veces me matas,
Pues honor y amor arriesgas.
Sin duda esto iba á decirme,
Y al llegar Don Luis lo deja.
Mas siendo así, ¿quién, (ay cielos!)
Ya que Don Juan no lo sea,
Es de Beatriz el amante?

Jua. El nombre no se me acuerda.
Ha sí, ha sí, Don Pedro Enriquez,
Á quien yo llevar debiera
Un papel.

[Vase. **Dieg.** Mas no prosigas;
Que vas dando muchas señas;
Y segun son todas malas,
Sin duda son todas ciertas.

Jua. Y como que son, y tanto,
Si mejor quieres saberlas,
Que aquesta tarde las dos
Disfrazadas y encubiertas
Han salido.

Dieg. Dónde van?

Jua. No sé; pero mi sospecha
Es, que á la casa de alguno
De los dos, por decir ellas,
Que van á enmendar un yerro.

Dieg. ¡Ay, que es forzoso que mientan,
Porque antes van á hacer otro,
Si á tanta costa le enmiendan!
Si en casa de Don Juan quiero
Esperar, temer es fuerza,
Que en cas de Don Pedro vayan,
Y de una en otra se pierdan.
Pues dejar de remitillo
Á tan cercana experiencia,
No es posible.

Sale DON LUIS.

Luis. Él no parece.

Dieg. Y estimo, que no parezca,
Y antes, Don Luis, os suplico,
Que, si os cansaba mi priesa,
Perdoneis ahora mi espacio;
Y así en aquesta materia,
Aunque le halleis, no le hableis.

Luis. ¿Cómo no he de hablarle en ella,
Siendo ya obligacion mia?

Dieg. Si el ser mia la hizo vuestra,
Y os pido no la tengais,
¿Qué hareis vos en no tenerla?

Luis. ¿Tanta cólera primero,
Y ahora tanta paciencia?
¿Qué os va á vos y á vuestra hermana,
En que yo mi juicio pierda?
¿Qué novedad hay, Don Diego,
Que atras el intento vuelva?

Dieg. No sé; mas yo lo sabré,
Y os vendré con la respuesta.

Luis. ¿No será mejor, que vaya
Con vos á informarme della?

Dieg. No; que no puedo decirla
Ya, ni vos podeis saberla.

Luis. Cómo no? ¡Viven los cielos,
Que no hay cosa, que no pueda
Saber yo, y he de saber

Qué variedades son estas! [Vase.
Jua. Gines, esto es hecho; vamos
De aqui.

Gin. Vamos. Mas espera;
Que viene Chacon alli.

Jua. Quién es Chacon? — Estoy muerta! [aparte.

Gin. El mayor amigo mio.

Jua. Ven acá, no te detengas;
Que despues podrás hablarle.

Gin. Antes quiero que te vea,
Porque haga, hablándole tú,
Mejor.....

Jua. Qué?

Gin. La diligencia
Del mal logrado; que este es
Quien cuida de que parezca.

Sale CHACON con un papelico leyendo.

Chac. ¿Papel á mí una tapada?
¿Qué será lo que contenga?

Porque, como no sé leer,
No es posible que lo sepa
Por mas veces que lo paso.

Gin. O Chacon amigo! ¿Era
Hora de vernos?

Chac. Pues no?

Gin. ¿Qué hay de mi perdida prenda?

Chac. Hay una gran novedad.

Gin. Cómo?

Chac. Sabrás.....

Gin. Tente, espera;

Que quiero que lo oiga Juana,
Por ser quien tanto interesa,
Que Chacon es otro yo.

Jua. Una servidora vuestra.

Chac. Vuesarced, señora Juana,
Por su segundo me tenga.

Gin. Prosigue ahora.

Chac. Digo pues,
Que el tal astrólogo apenas
Empezó á hacer la figura,
Cuando empezó á ver en ella,
Que la moza, á quien dió el niño,
Encargó con grandes veras,
Que al punto le cristianasen.

Gin. Esas palabras las mismas
Son que ella dice.

Chac. Ahí verás,
Que hay figuras, que no mientan.

Siguiendo iba en su astrolabio
Al hombre, y al ver quien era,
Cátate aquí á un alguacil,
Que, al ver la figura hecha,
Quiso llevarle á la cárcel;
Porque tiene grandes penas
Esto de ser adivino;
Y al fin, porque no entre en ella,
Cien reales de plata voy
Á buscar sobre una prenda.

Solo lo que siento es,
Que á la figura no vuelva,
Porque escarmentado dice,
Que en su vida no ha de hacerla.

Gin. Ay Chacon! pues es tu amigo,
Di, que lo demas me sepa,
Y ves aqui los cien reales;

Que no es justo, que él los pierda.

Chac. No por cierto. — Pero yo [aparte.
Los pondré en mi faldriquera.

Gin. Ruégaselo, Juana, tú.

Jua. Haced por mí esta fineza.

Chac. Por vos qué no haré? — Señores, [aparte.
¿No es venganza mas sangrienta

Sacar la sangre del alma,
Que la del cuerpo, que es esta?

Sale DON DIEGO á la puerta.

Dieg. Gines!

Gin. Señor?

Dieg. Ven conmigo;
Que quiero una diligencia
Fiar de tí. Tú te has de estar
En esta calle, y si entran
Dos mugeres..... Pero ven;
Que allá lo diré.

Gin. Aqui espera.

Jua. Mejor será que me vaya.

Chac. No será. Bien ves, o fiera,
En qué lance me habias puesto,
Á no ser cuerdo; y si piensas,
Que lo dejo de cobarde,
No es, sino porque no tengas,
Capaz de venganza mia,
Mona, papagayo y dueña;
Porque ¿quién ha de empeñarse
En una muger á secas,
Que, en matándola á ella, está
Toda su familia muerta?
Por esto lo dejo, y porque
Gines no es hombre de prendas;
Yo sí; ó díganlo sortija
Y bolsa; y en fin no creas,
Que yo estoy tan desvalido,
Que quien me ruegue no tenga;
Que una tapada por caños
De Carmona, por mas señas,
Me dice en este papel,
Que vaya esta noche á verla,
Y ha de cenar á tu costa.

Jua. Calla, infame; ingrato, cesa;
Que uno es mudarme yo, y otro
Que tú el respeto me pierdas.
Dame el papel.

Chac. Yo el papel?
No haré.

Sale GINES.

Gin. Qué cólera es esta?

Pero el papel lo dirá. [Tómale el papel.

Jua. Yo lo diré mas apriesa.
Aquella sortija mia,
Que hurtaron con otras prendas,
Tiene Chacon.

Gin. Yo fui quien
Se la dió; y aunque eso sea,
Tengo de ver el papel.

Chac. Yo me holgaré que le lea,
Por saber cuyo es.

Gin. Se firma:
[lee] „Marimuñoz de las Heras”

„Señor Chacon, desde la noche, que dieron
„á V. m. aquella criatura en mi calle, no
„ha vuelto á cuidar della. No me obligue
„á que la lleve al hospital.”

[repr.] ¿Qué es aquesto, falso amigo?

Chac. Señor Gines, ucé advierta.....

Gin. No hay que advertir; esa espada
Saque. [Dale de cintarazos.

Chac. ¿Entre amigos pendencia?

Gin. Á mí estafas?

Chac. ¿Pues hay mas
De que el bolsillo le vuelva,
Y la sortija y el niño?

Gin. Vamos, Juana, y agradezca,
Que es un gallina.

Chac. Si haré.

Jua. Vaya uced donde le espera

Para cenar mi señora
Marimuñoz de las Heras.
Gin. Pícaro.
Jua. Ruin.
Los dos. Hombrecillo. [Vanse.]
Chac. Vé aquí, por cosas como estas
Pudiera perderse un hombre,
Si no tuviera prudencia,
Mas qué es aquello? Tres damas
Tapadas en casa entran,
Y al cuarto suben. Veré
Quien son.
Salen DOÑA LEONOR, DOÑA BEATRIZ y una
criada, tapadas.
Leon. La verdad es esta;
Y puesto que á tí te toca
El que Don Pedro la sepa,
Y á mí, que yo satisfaga
Á Don Juan, desta manera
Solicitando las dos
De nuestro engaño la enmienda,
Ve tú buscando á Don Pedro;
Que yo espero aquí á que vuelvas.
Beat. Bien lo has dispuesto. — Conmigo
Ven, Isabel, pues se queda
Aquí Leonor. — ¡O, los cielos
Hagan, que Don Pedro crea
De sus zelos la verdad,
Y de mi amor la fineza! [Vanse.]
Chac. Dama, á quién buskais? Si es
Á mí, no tengais vergüenza;
Que fácil soy y barato;
Y no me habreis dicho apenas,
Que adorais mis pensamientos,
Cuando al punto os favorezca.
Leon. ¿Don Juan vuestro amo está en casa?
Chac. No, señora.
Leon. Pues es fuerza
Que le busqueis.
Chac. ¿Y vos dónde
Habeis de quedar?
Leon. En esta
Cuadra.
Chac. Eso no.
Leon. Por qué?
Chac. Porque
Hay tapada, que se lleva
Las sábanas por enaguas,
El cobertor por pollera,
En una manga un colchon,
Y un cofre en la faldriquera.
Leon. Id á buscarle.
Chac. Me holgara
De saber donde, siquiera
Por ver, si con vos tenia
Su achaque convalecencia.
Leon. Cómo?
Chac. Como dama dese
Tallazo, desa presencia,
No hiciera mucho en curarle
De una bellaca dolencia.
Leon. Qué mal tiene?
Chac. Tiene dama.
Leon. No la haré yo competencia;
Que debe de ser muy linda.
Chac. Como vos no seais muy fea,
Perderé por vos doblado.
Leon. Mal debeis de estar con ella.
Chac. ¿Nunca oisteis lo de tanto
Te quiero, como me cuestas
Leon. Pues qué os cuesta?
Chac. No dormir,
No comer, no traer cabeza,

Desde un embuste, que dijo
Un papel.
Leon. Qué, es embustera?
Chac. Muchísimo; y siendo asi,
Que es su cura esa belleza,
Véala yo. Por mi consuelo
Descubrios.
Leon. Norabuena. [Descúbrese.]
¿Podré curarle, Chacon?
Chac. Y aun matarle, que es ciencia
De los que curan.
Leon. Bien ves
Cual me has puesto.
Chac. Si no hubiera
Conocidote, señora,
No hablara desta manera.
Leon. Bien está; busca á Don Juan,
Y dñe..... Pero quién entra?
Porque no me vean, haré
Desta cortina defensa.
Sale DON PEDRO.
Ped. Chacon!
Chac. O señor Don Pedro?
Ped. Y tu amo?
Chac. Ahora ha ido fuera
Del lugar.
Ped. Del lugar?
Chac. Sí.
Ped. Mal vienen bodas y ausencia.
Mas cumplá mi obligacion
Una por una.
Chac. Qué intentas?
Ped. Dejarle escrito un papel,
Que tú le des, cuando venga,
Ó le envíes donde está. —
Mejor es desta manera, [aparte.]
Que acabemos de una vez,
Y que yo le busco sepa. [Se sienta á escribir.]
Sale DON JUAN.
Juan. No pude hallar á Don Diego,
Y por si él buscarme intenta,
Quiero, que me halle en mi casa.
¿Quién está escribiendo en ella?
¿Don Pedro, á quién escribis?
Ped. Á vos; y pues en presencia
Sobra el papel, con vos tengo,
Don Juan, que hablar.
Juan. Aquí ó fuera?
Ped. Ó fuera ó aquí; elegid
Vos el puesto, que os parezca.
Juan. Para estas cosas, segun
Perdido el color, la lengua
Turbada, me hablais, presumo,
Que es lo mejor lo mas cerca. —
Chacon, vete de aquí, y mira,
Que te cortaré las piernas,
Si hablas palabra.
Chac. Una sola
Decirte primero es fuerza.
Juan. Ni aun esa has de decir.
Chac. Sabe,
Que está.....
Juan. En nada te detengas.
Chac. Leonor.....
Juan. Nada he de saber,
Y mas de Leonor. Afuera
Aguarda.
Chac. Oye.
Juan. No hables,
Ó será desta manera. — [Échale á empellones.]
Ya estamos solos los dos.
Ped. Echad la llave á la puerta.

Juan. Y despues á ella en el suelo.
Leon. ¿Quién vió confusion como esta? [al paño.]
Juan. Qué es lo que queréis?
Ped. Mostrar,
Que habeis con falsas cautelas,
Mal caballero y amigo,
Tratado la amistad nuestra;
Pues cuando de vos me valgo,
Fiándoos mi amor y mi pena,
Vos traidoramente amais
Á Beatriz, y con certeza
De que soy yo quien la adora,
Tratais casaros con ella.
Juan. Dos razones, fuertes ambas,
Hay para que yo no pueda,
Don Pedro, satisfaceros
Dese engaño. La primera
Es, que empuñando la espada
Estais, y, la mano en ella,
Á ninguno satisfacen
Caballeros de mis prendas;
La segunda es, que, aunque yo
Remitir el duelo quiera,
En fe de vuestra amistad,
No lo he de hacer en ofensa
De otra dama, cuyo honor
La satisfaccion arriesga.
Y asi excusemos, Don Pedro,
De demandas y respuestas.
Ped. Decis bien; y pues la espada
Ha de hablar, calle la lengua.
[Sacan las espadas y riñen.]
Sale DOÑA LEONOR.
Leon. Qué espero? Ay de mí! — Teneos,
Don Pedro, Don Juan, espera.
Juan. ¿De dónde, muger, veniste
De su vida á ser defensa?
Ped. Mas fácil es de creer,
Tenerla vos por la vuestra.
Juan. Quién eres? cómo aquí estás?
Ped. Quién eres? y aquí qué intentas?
Leon. Á los dos responderé [Descúbrese.]
De una vez desta manera:
Pues, viéndome, á tí te digo
Quien soy, y como aquí estoy;
Y á vos, diciéndoos quien soy,
Diré el intento que sigo;
Y es, que, pues Don Juan aqui,
Cumpliendo su obligacion,
No os da la satisfaccion,
Que puede por sí y por mí,
Yo atenta al silencio fiel,
Que fiais de los aceros,
Pretendo satisfaceros,
Don Pedro, por mí y por él.
Pues él á callar se obliga,
Cuando en tal lance se halla,
Por lo mismo, en que él lo calla,
Me empeña, en que yo lo diga.
Quede él airoso, aunque aqui
Quede desairada yo;
Yo os satisfago, que él no.
Juan. Ni tú has de hacerlo.
Leon. Yo sí;
Que, siendo mi fingimiento
 Toda la culpa infeliz
De Beatriz, por mí y Beatriz
Hable, no por tí. Oid atento.
Cuanta sospecha hay en vos,
Señor Don Pedro, es incierta,
Por.....
Dentro CHACON.
Chac. Señor, abre esta puerta,

Juan. Vive el cielo.....
Chac. Abre, por Dios;
Lo que importa considera.
Leon. Mira qué es.
Ped. Por qué no abris? [Abre.]
Sale CHACON.
Juan. Qué es lo que quieres?
Chac. Don Luis
Sube ya por la escalera,
Y no dudo, que haya oído,
Segun trae paso y color,
Con las voces de Leonor
De las espadas el ruido.
Y aunque yo quiera negar,
Que en casa estás, no podré;
Que abajo le han dicho, que
Estás aqui.
Leon. Qué pesar!
Si él me oyó, mi fin previene.
Juan. Si es cierto buscarme á mí,
¿Qué querrá Don Luis aqui,
Pues que hablarme á mí no tiene? —
No te asustes. Retirada [á D^a. Leonor.]
Puedes, Leonor, esperar.
Leon. Y aun Don Pedro, por no dar
Sospechas, que hubo otra espada,
Tambien puede (ay infeliz!)
Retirarse, para que,
Sin tí, entre tanto le dé
Satisfaccion por Beatriz. [Escóndense los dos.]
Sale DON LUIS.
Luis. Pensareis, señor Don Juan,
Viendo cuanta causa tengo,
Que á hablaros de parte vengo
De Don Diego? Pues no van
Ahí mis intentos; error
Pensarlo es; que de ira lleno,
No habla en el honor ageno
Quien puede en su propio honor.
Por lo que me toca á mí,
No por lo que toca á él,
Os busco.
Juan. Pena cruel! [aparte.]
Leon. Pues mi padre habla por sí, [al paño.]
Sin duda mi voz oyó.
Juan. Decirme, señor Don Luis,
Que por vos mismo venis,
Me da que dudar; pues yo
Nunca os dí, ni os pude dar
Á vos causa.
Luis. Sí pudisteis,
Puesto que á mí os atrevisteis.
Leon. ¿Qué mas se ha de declarar? [al paño.]
Juan. ¿Qué es esto, que por mí pasa?
¿Yo á vos me he atrevido?
Luis. Sí;
Puesto que se atreve á mí
El que se atreve á mi casa.
Y estando en ella Beatriz,
Aunque entrádes por ella,
Fue ofenderme el ofendella.
Juan. Ya no es tan infeliz [aparte.]
Mi suerte.
Luis. ¿Qué cosa es,
Habiendo llegado á hablarme,
Volver la espalda y dejarme,
Grosero antes y despues?
Y así aqueste duelo es mio.
Hablemos claro, Don Juan;
Yo he de saber donde van
Vuestros fines.
Juan. Pues yo fio

De vos todos mis desvelos.
¿Casárais vos con muger,
De quien llegais á saber,
Muerto de amor y de zelos,
Que es otro el que quiere?

Luis. No.

Juan. ¿Y no queriéndome á mí,
Hago bien de huir della?

Luis. Sí.

¿Mas qué culpa tengo yo?
Si yo, siendo vos, me hallara,
Sin oilla ni sin vella,
No me casara con ella;
Mas tampoco la buscara;
Y mas en casa, en que habia
Decoro que aventurar;
Y en fin vamos á parar
En el fin de la porfia.
Yo en mi casa os encontré,
Y á Don Diego dije ya,
Que sois quien la mano da
Á Beatriz; y pues llegué
Á hacer el empeño yo,
Decidme tambien á mí,
No estoy obligado?

Juan. Sí.

Luis. Puedo asi dejarlo?

Juan. No.

Luis. Pues mirad como ha de ser.

Juan. Tiempo al tiempo importa dar;

Y quiero por vos llegar
Mi sentimiento á ceder;
Y asi digo, que, si ella
Me quiere á mí, desde luego,
Por vos, por mí y por Don Diego,
Estoy casado con ella.

Luis. Dáisme esa palabra?

Juan. Sí.

Luis. Pues yo á hablarla volveré,
Y la respuesta os daré.

[Ruido.]

Dentro GINES, DOÑA BEATRIZ y DON
DIEGO.

Gin. Tente, señor!

Beat. Ay de mí!

Dieg. No me detengas, villano.

Luis. Qué ruido es este?

Juan. No sé.

Dieg. [dent.] Déjame acabar con todas
Mis desdichas de una vez.

Sale DOÑA BEATRIZ.

Beat. ¿No hay quien ampare mi vida?

¿Mas qué es lo que llevo á ver?
Mas mal hay, pues veo á Don Luis
Adonde á Leonor dejé.

Luis. Qué es esto, Beatriz?

Juan. Señora,

Qué es esto?

Beat. Echarme á esos pies,

Que siempre son mi sagrado,
Y hoy con mayor causa, pues,
Por obedeceros, vine,
Señor, adonde me veis,
Á cuya puerta mi hermano
Me llegó á reconocer,
Adelantándose yo,
Mientras le tienen á él.

Juan. Retiraos á aquea cuadra.

[Vase D^a. Beatriz.]

Luis. Vos, Don Juan, reconoced,
Si Beatriz os quiere, puesto
Que os viene á satisfacer,
Que es lo que la dije yo.

Beat. Quién está aqui?

Ped. Que temer

No tienes; yo estoy aqui;
Que ya tu inocencia sé.

Sale DON DIEGO, deteniéndole GINES, JUANA
y CHACON.

Dieg. Soltad, villanos!

Los tres. Detente!

Dieg. Dónde está una aleve?

Luis. Ved,

Don Diego, que estoy aqui.

Juan. Y ved, que estoy yo tambien.

Dieg. Porque estás tú, falso amigo,
Será mas fiera y cruel
Mi venganza; que ya, ingrato,
Todas tus traiciones sé.

Juan. Mejor sé las tuyas yo,
Y he de vengarlas mas bien.

[Riñen los dos, y D. Luis se pone en medio; D^a.
Beatriz y D^a. Leonor detienen á D. Pedro.]

Ped. Dejadme.

Beat. No has de salir.

Luis. Tened, Don Diego; tened,
Don Juan; que, como me oigais,
Todos quedaremos bien.

¿Vos no acabais de decir..... [á D. Juan.]

Juan. Qué?

Luis. Que, como quiera ser

Esposa vuestra Beatriz,

Esposo suyo sereis?

Juan. Y otra y mil veces lo digo.

Luis. ¿Vos no habeis dicho tambien, [á D. Diego.]

Que, como con ella case,

Sus yerros perdonareis?

Dieg. Y lo digo otra y mil veces.

Luis. Luego compuestos os veis;

Supuesto, Don Juan, que vos

En casa á Beatriz teneis,

Que es señal, que os quiere, puesto

Que os viene á satisfacer;

Y vos, hallándola en ella,

Mas remedio no teneis,

Que dejarla donde quede

Con su marido; con que

Beatriz, yo, Don Juan y vos,

Todos quedaremos bien.

Dieg. Yo soy contento.

Juan. ¿De suerte,

Que, si doy la mano á quien

Está en mi casa, y en ella

Se queda por mi muger,

No podreis tener ninguno

Queja de mí?

Los dos. Cierto es.

[Saca á D^a. Leonor tapada de la mano.]

Juan. Dáisme esa palabra?

Los dos. Sí.

Juan. Y perdonarla?

Los dos. Tambien.

Juan. Pues descubrete, Leonor.

Luis. Leonor? ¡O aleve, o cruel

Hija ingrata!

Juan. Si decis

Á otro, que este solo es

El medio, viendo que está

Hoy en mi casa, ¿por qué

El consejo no tomais

Para vos, que á otro ofreceis?

Luis. Porque es traicion.

[Pónese en medio D. Diego.]

Dieg. Deteneos,

Don Luis, pues ya vos os veis

Respondido, porque yo,

Que una injusta hermana hallé
En su casa, soy quien debe
Vengarse en ella y en él;
Pues no la puedo dejar
Con su esposo.

Sale DON PEDRO con DOÑA BEATRIZ de la
mano.

Ped. Sí podeis;

Que Beatriz esposa es mia;

Pues desengañado sé,

Que ha sido su culpa el truco

De una casa y de un papel.

Luis. Don Diego, aqui no hay mas medio,

Que hacer del pesar placer.
Dieg. Yo por mí digo, que estoy
Satisfecho.

Luis. Yo tambien.

Leon. Déjame besar tu mano. [á su padre.]

Beat. Déjame echar á tus pies. [á su hermano.]

Jua. Pues que se vienen casando,

Venga esa mano, Gines.

Chac. Todos quedan bien; mas yo

Quedo sin casar mas bien.

Y pues que dar tiempo al tiempo

Trocó el pesar en placer,

Los defectos perdonad

De quien yace á vuestros pies.